

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2020

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ANÁLISIS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES Y SONDEOS EN EL MOLINO DEL PINTADO (MONTELLANO, SEVILLA).

Álvaro Jiménez Sancho

Resumen: La intervención llevada a cabo en el Molino del Pintado ha permitido establecer las necesidades con vista a una puesta en valor. En estos trabajos preliminares se han analizado los elementos conservados de la instalación. Así mismo se ha establecido la relación directa del molino y el puente próximo lo que ha permitido datar el origen del primero en función de los detalles decorativos del segundo, lo cual nos sitúa entre los siglos XVII y XVIII.

Abstract: The intervention carried out in the Molino del Pintado has allowed to establish the requirements to a valorization. In this preliminary work, the elements preserved from the installation have been analysed. Likewise, a direct relationship has been established between the mill and the nearby bridge, this allows to date the origin of the flour factory according to the decorative details of the bridge, between the 17th and 18th centuries.

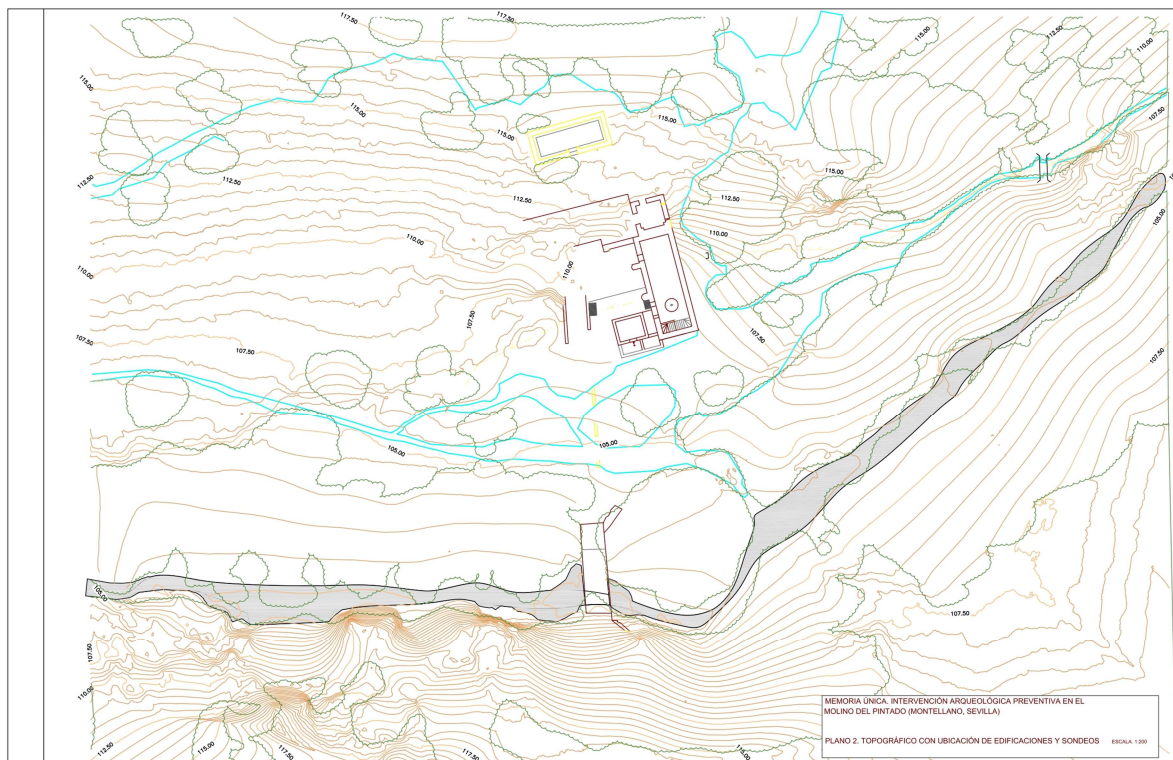
Esta actuación se ha desarrollado, a fines de 2019, en el marco de las obras de rehabilitación y puesta en valor del Molino del Pintado y su entorno que la Diputación de Sevilla promueve y ejecuta en el proyecto denominado "PROGRAMA DE CREACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS TURÍSTICAS". Tiene básicamente como objetivo, el desarrollo de equipamientos para este fin convergentes con las actividades de senderismo y naturaleza y difusión de las infraestructuras, con un denominador común: cooperar con el desarrollo turístico de los municipios, en este caso, en el municipio de Montellano.

Aunque el molino no presenta una protección específica, su ubicación dentro del enclave "Tajos de Mogarejo", declarado Monumento Natural el 1 de Octubre de 2003, supone que la Delegación Territorial estimase la necesidad de realizar esta intervención arqueológica de manera simultánea a los trabajos de rehabilitación.

El paraje conocido como los Tajos de Mogarejo se encuentra en el término municipal de Montellano. Está situado a una altitud de 250 metros. Con una superficie de 13,2 Ha definidas por el recorrido del cauce del Arroyo Salado de Morón y el propio escarpe aledaño, ofrece una zona de gran valor paisajístico con extraordinarios escarpes de más de 30 metros de altura.



DESCRIPCIÓN DEL MOLINO



El conjunto arquitectónico se compone de un molino harinero, denominado Molino del Pintado. Este molino consta de un canal, tallado en el sustrato rocoso, proveniente de una azuda construida aguas arriba. Adosado al molino hay un palomar con forma de torre (Fig.3). Ambas edificaciones están construidas con muros de mampostería irregular y tierra.

Tenían cubierta de teja sobre vigas de madera y tablazón, a un agua en el molino y a cuatro aguas en el palomar. Anexo al edificio principal existe una casilla con cubierta a un agua.

A escasos metros del edificio principal, se encuentra otro palomar, en este caso de planta rectangular, cubierto a un agua de teja sobre vigas de madera y entrepaños de caña. Los dos palomares presentan en sus muros piezas cerámicas incrustadas destinadas a la cría de las aves.

El conjunto se completa con un puente de piedra de un solo vano que cruza el cauce del arroyo, a la altura del molino. La obra, estilísticamente del siglo XVII, presenta un solo ojo y se denomina Puente de la Vera Cruz.

Al inicio de las obras, tanto el molino como el palomar habían perdido la cubierta y los revestimientos se habían desprendido en gran medida. La vegetación de la zona ha invadido ambas edificaciones y amenaza la estabilidad de los muros. Por su parte, el puente presenta desprendimientos y una acusada erosión en la base. Se ha perdido el pretil de la zona central y todo el pavimento, quedando el trasdós del arco como superficie de paso. Se advierten reconstrucciones de algunas molduras.

El molino del Pintado es, a nivel tecnológico, un molino de rodezno, pues el mecanismo principal de movimiento viene definido por la disposición horizontal de la rueda sobre la que actúa la fuerza del agua. Este tipo de molino es el más habitual en el suroeste peninsular.

En función de la manera en que el cauce del agua es utilizado, nuestro molino dispone de una presa o azuda que remansa las aguas del río. Seguidamente, el agua es desviada y conducida por un canal construido a tal efecto que conserva la cota hasta que llega al molino. Esta es una solución propia de cauces estrechos.

Para el caso del molino del Pintado, la azuda se encuentra a 150 m. El canal colmatado en gran parte, discurre por la orilla norte y está tallado en el sustrato rocoso.



El edificio del molino posee, de manera genérica, dos pisos diferenciados. En la planta inferior, la cárcava, donde desemboca el canal por un imbornal llamado cauz.



Al final de este conducto suele haber una pieza de madera, el saetillo, utilizada para dirigir el chorro de agua y aumentar su velocidad.

En nuestro caso, podemos observar el cauz, donde se genera una acusada pendiente a fin de acelerar el caudal. La cárcava está prácticamente colmatada de tierra.

El piso superior o cuarto de molienda presenta huecos de aireación y una plataforma cilíndrica, el banco o alfanje, para ubicar las piedras. En nuestro caso, solo se conserva una de las piedras inferiores o solera.



En relación al sistema propulsor, el rotor de un molino de eje vertical se llama rodezno y está compuesto por cucharas unidas radialmente a una pieza de madera, el mazo. Sobre este último se ubica un mástil o eje, cuyo final termina en una hendidura, la tenaza, donde se coloca un extremo del badil. El mástil está reforzado mediante zunchos de sujeción llamadas sortijas. En el extremo superior del badil apoya la lavija. Esta, a su vez, se asegura en la piedra volandera. Este esquema sería el sistema básico de funcionamiento que luego se acompaña de varios elementos que permitían regular la dirección y la fuerza del chorro de agua.

CONTEXTO HISTÓRICO

En el cerro amesetado situado al norte del molino, se sitúa un yacimiento arqueológico en el que se han detectado restos cerámicos e instrumento líticos desde el periodo protohistórico hasta el romano. Sin duda, estos son los más abundantes y ocupan toda la parte superior de la zona amesetada aunque también se encuentran en la parte inferior del cañón, sin duda, caídos desde la parte alta. Algunos investigadores identifican este yacimiento con la ciudad romana de Calletⁱ.

Las rocas de la zona han sido explotadas tradicionalmente, de ahí la existencia de un frente de cantera abandonado en el extremo oriental de la meseta situada al norte. Estos materiales se empleaban en las edificaciones de la comarca, incluso se ha dicho que fueron empleadas en Sala Capitular de la Catedral de Sevilla, afirmación que ponemos en duda, pues la documentación relativa a esta construcción sólo hace referencia a “piedra de Morón”, sin especificar más.

Otro elemento patrimonial fundamental para entender la historia del molino, como veremos, es el puente de la Vera Cruz, el cual se ha venido señalando, de manera infundada, que sus cimientos son de origen romano. En este sentido, podemos afirmar con rotundidad que la posición del puente sólo se explica en función de dar acceso al molino desde Montellano por el camino más corto.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS.

Para el análisis paramental, se han analizado los muros desprovistos de revestimiento. Igualmente se han comprobado los contactos entre las diferentes unidades espaciales con el objetivo de reconstruir la secuencia estratigráfica. Por último, se han excavado 3 sondeos. Uno en el comienzo del canal, otro delante de una de las cárcavas y el contrafuerte exterior, y otro bajo el puentecillo que salva el tramo final de la acequia.

ANÁLISIS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES.

Técnicas constructivas:

El aparejo genérico empleado en el molino del Pintado consiste en una mampostería irregular realizada mediante encofrado, de tal manera que colocadas las piedras careadas se

vertía seguidamente el mortero de cal y tierra. De este modo, estamos ante una técnica mixta de mampostería y encofrado.



Por regla general, los mampuestos más grandes se colocan en esquinas y partes bajas, siendo en el resto de los muros de tamaños diversos. Sin embargo, en las puertas y en algunas reformas se empleó ladrillo. Por su parte, en la zona de las cárcavas se emplean sillares.

En aquellas estructuras pertenecientes a la conducción del agua desde la azuda se emplea la mampostería irregular y mortero de cal. Destacan las cimentaciones sobre el propio sustrato rocoso y el tallado de esta misma base para configurar las conducciones de agua. La piedra empleada en la edificación es la roca del lugar.

En las dos dependencias utilizadas como palomar, los muros son de tapial para facilitar la colocación de los numerosos recipientes cerámicos, cuya forma simple se empleaban habitualmente para facilitar la cría de animales, conejos, aves e incluso peces.

Contactos:

Las relaciones físicas entre los distintos volúmenes que contactan con la sala de molienda evidencian como el edificio principal se construyó a la vez que la torre palomar. En cuanto a la casilla y al palomar más grande, solo la técnica constructiva nos permite deducir su coetaneidad.

Sí queda claro el adosamiento posterior de los distintos muros que vemos delante del molino. Tanto el que sirve de acceso a modo de atrio, como la unión con la casilla, así como, el desagüe de aguas de lluvia situado entre la torre y el edificio principal.

SONDEOS

El sondeo 1 se ha realizado en el comienzo del canal o cauz junto a la azuda. El fondo del mismo está configurado tallando la roca (-1.10m del arranque del muro). Sobre este sustrato se levantaron muros de mampostería.

El relleno de colmatación es tierra vegetal sin restos cerámicos que permitan consideraciones cronológicas.

El sondeo 2 se ha realizado a la altura del puentecillo de mampostería que salva el canal tras el molino. Esta cata, cuyas dimensiones son de 1.5x1.5m, muestra un relleno homogéneo de tierra con restos de plástico que nos permiten fechar su colmatación a partir del abandono del molino en los años 70.

Se ha alcanzado el fondo del canal excavado en la roca, a -1.25m de profundidad.

El sondeo 3 se ubica en una de las salidas de las cárcavas. Sus dimensiones de 1.5x1.25mx-1m. Ha permitido documentar el fondo del canal, que está excavado en la roca y sobre el que apoya el contrafuerte y la bóveda que configura la cárcava (Fig.6)



El relleno al igual que el sondeo 2, es un sedimento homogéneo formado a partir de los años 70. Esta cata permite observar con mayor facilidad el interior de la cárcava, comprobándose que la entrada de agua se realizaba de manera lateral de tal manera que la corriente de agua daba directamente sobre las cucharas del rodezno.

El intradós de la cárcava conserva las diferentes costras calizas del agua. Al recubrir por completo la cavidad se pone de manifiesto que toda esta parte quedaba sumergida durante la actividad del molino y que hoy dista de ser percibida.

En la cárcava izquierda no se aprecian las huellas de los elementos. Considerando que en la sala de molienda solo hay una piedra, interpretamos que la eliminación de la otra también afectó a todo el mecanismo. No obstante, se advierten varios orificios.

EL PUENTE.

Aunque el puente no ha sido objeto de nuestro análisis por no verse afectado por el proyecto de rehabilitación, conviene incorporar algunas reflexiones sobre el mismo por cuanto nos permite contextualizar cronológicamente la instalación del molino (Fig.9).



Como se señaló al comienzo, se trata de una estructura configurada por un arco de medio punto de 7 m de diámetro y 2.7 m de anchura, construido con sillares de piedra caliza local.

Conocido como puente de la Vera Cruz, se dice que fue construido en el siglo XVII, reconociéndose sillares romanos en la base, extremo este que consideramos anecdótico e infundado. Ha perdido gran parte del pretil, por lo que la actualmente la superficie de paso es el trasdós del arco.



Los elementos mejor conservados son los estribos. El situado más cerca del molino es una estructura construida completamente, mientras el opuesto se encaja en el cañón rocoso del arroyo.

Son precisamente las molduras decorativas que se conservan en ambos lados los únicos elementos datables de todo el conjunto molinero. Podemos distinguir la decoración del lado que da a la corriente del opuesto. En el primer caso, se trata de una cornisa horizontal que marcaría la parte superior de un podio. El trazado marca dos orientaciones; por un lado, el muro de contención del camino en la orilla izquierda o sur, y por otro, el estribo propiamente donde se abre el ojo central. En este último, se configura una estrecha pilastra, sobre una moldura en S, que enmarca el arco. Aparentemente, algunas piezas de la moldura horizontal parecen reposiciones, ya que no presentan el desgaste generalizado que vemos en toda la sillería.



Esta moldura en el caso del lado izquierdo, asienta directamente sobre el sustrato rocoso. En el frente orientado al Oeste, en ambos estribos, las molduras en S se conservan en mejor estado gracias a que estaban a salvo de la erosión directa de la corriente.

Por último, queremos señalar que una vez cruzado el puente desde el molino, encontramos que la pared natural del cañón está rebajada para permitir el paso y así habilitar un sendero cuya anchura posibilitaba el tráfico de carros hacia la localidad de Montellano. Este tramo angosto apenas mide unos 60 m de longitud, pues el límite sur del enclave se abre en una ladera más suave.

En relación la representación gráfica del molino, el documento más antiguo que hemos podido consultar en el que aparece el molino del Pintado es este mapa de 1873. Curiosamente, hasta los mapas topográficos más recientes el topónimo “mogarejo” no se recoge.

CONCLUSIONES

Tras nuestra intervención es posible señalar que el conjunto de edificaciones que forman el Molino del Pintado fueron construidas en algún momento impreciso de los siglos XVII-XVIII. A lo largo de los años, el molino sufriría reformas y pequeños añadidos que debieron ser importantes durante el siglo XIX, incorporándose mejoras técnicas propias de la Industrialización. Así parecen evidenciarlo varios elementos metálicos que vemos entre el edificio principal la casilla anexa.

Originariamente, el molino contaba con dos piedras de moler y fue especialmente ubicado para aprovechar la estrechez natural del tajo. De este modo, aprovechando la reducción del cauce, se configuró la azuda que mediante un canal o cauz dirigía el agua hasta el molino, el cual se ubicó en el primer ensanchamiento del paraje natural. La relación directa de la instalación harinera con Montellano bien determinada por la construcción del puente, ya que, en ningún caso, existe vereda que cruce el arroyo por esta zona pues la orografía del cañón es de apenas 500 m y los caminos que comunican Montellano hacia el norte pasan a varios kilómetros de los extremos del desfiladero.

Por tanto, la existencia del puente solo se explica en relación con el molino y por ello es posible fecharlo en los siglos señalados.

¹ Pascual Barea, J. (2004) “Callet y Callenses Aeneanici (Montellano, Morón): la ceca, el topónimo, el territorio y los oppida”, Anejos de Archivo Español de Arqueología, 33, CSIC, 23-39)